

# **Criminalidad y democracia en América Latina: Evidencia a partir de la experiencia y percepción de la ciudadanía<sup>1</sup>**

Israel Palazuelos Covarrubias<sup>2</sup>  
Universidad de Salamanca  
*ispal@usal.es*

## **RESUMEN:**

El presente trabajo tiene el objetivo de examinar los efectos de la criminalidad (tanto percepción de inseguridad, como victimización) en la insatisfacción con la democracia, así como compararlos con la relación entre percepción de la economía y satisfacción con la democracia. Para tal fin se toma como ámbito geográfico América Latina y temporal el periodo 2010 – 2019. Los datos acerca de las variables son recabados de las encuestas del *Latin American Public Opinion Project (LAPOP)*.

## **PALABRAS CLAVE:**

Victimización por crimen, percepción de inseguridad, temor al crimen, satisfacción con la democracia, apoyo a la democracia, inseguridad subjetiva

---

<sup>1</sup> XVI Congreso de la Asociación Española de Ciencia Política y de la Administración (AECPA). Girona, España, septiembre de 2022.

<sup>2</sup> Doctorando en el programa de Estado de Derecho y Gobernanza Global.

## INTRODUCCIÓN

América Latina es una región que registra un importante incremento en el número de crímenes y en la que se localizan varios de los lugares más peligrosos y letales del mundo. A estos fenómenos (crímenes, violencia y peligro) se exponen millones de personas y sus consecuencias van desde lo perceptivo hasta la propia victimización, cuestión que da relevancia al estudio de sus efectos en la democracia y particularmente en la satisfacción (e insatisfacción) que la ciudadanía presenta hacia ella como un importante indicador de su “estado de salud”.

Se piensa que tanto la percepción de inseguridad como la victimización (aunque en distintos niveles), son variables que inciden negativamente en la valoración que la ciudadanía hace de la democracia, de manera diferenciada dependiendo de las circunstancias de espacio y tiempo dentro de la misma región.

Este estudio cuantitativo, además de describir el fenómeno, presenta un análisis en dos fases: en la primera se lleva a cabo un análisis de regresión con la finalidad de verificar la incidencia de variables que reportan otros estudios, mientras que, en la segunda, se usan los árboles de clasificación y segmentación como forma de justipreciar el peso e interacción de tales determinantes en el respaldo que la ciudadanía da a la democracia. Asimismo, dada la naturaleza de este análisis, se busca identificar los efectos al incorporar los factores tiempo y espacio.

Para ambos procedimientos se hizo una gran fusión de bases de datos provenientes de cinco olas del Barómetro de las Américas (del *LAPOP*). Con su procesamiento se tiene que, las variables sobre criminalidad (particularmente a nivel perceptivo) son equiparables a las económicas (las que tradicionalmente han explicado a la satisfacción con la democracia) y preeminentes a otras de gran importancia (como la corrupción o la confianza en las instituciones). Asimismo, que esta relación contiene importantes matices entre países y entre momentos.

Este trabajo explica la incidencia de la criminalidad, desde la percepción y experiencia de la ciudadanía latinoamericana, en la satisfacción con la democracia de sus respectivos países. El análisis considera variables a nivel individual o micro toda vez que la investigación se enfoca en la percepción y experiencia de las personas habitantes de dicha región, quienes son la unidad de análisis de este estudio. Así, se tienen en cuenta, específicamente, la sensación de inseguridad y la victimización por crimen.

Como se verá, las preguntas que operacionalizan todas las variables empleadas se seleccionaron de tal forma que fueran no solo aplicables en todos los países integrantes de la región, sino también que una misma formulación (o fraseo) se repitiera año con año, con la finalidad de que sus respuestas fueran completamente contrastables, es decir, que se midiera exactamente lo mismo en cada una de ellas.

## ESTUDIOS SOBRE CRIMINALIDAD Y DEMOCRACIA

El fenómeno de la criminalidad, y su vinculación con la democracia, es posible estudiarlo de distintas maneras. Para abordarlo, en este trabajo se parte de la diferenciación de las dimensiones objetiva y subjetiva de la inseguridad, es decir, por un lado, la victimización y por otro la percepción (medida como sensación de inseguridad). Ambas son variables que se toman como explicativas de la satisfacción o insatisfacción que la ciudadanía tiene con la

democracia, las que se contrastan con otras empleadas tradicionalmente para el mismo fin, particularmente las de carácter económico.

Existen diversos estudios que relacionan a las variables “temor al crimen” y “victimización” con la percepción que se tiene de la democracia en los países de América Latina. En años recientes, se ha comprobado que “en el contexto latinoamericano, la inseguridad, la democracia y el reclamo por políticas duras se han dado en forma paralela (Hume, 2009). En este marco, la generalización de la inseguridad ha reforzado los elementos de la cultura política autoritaria (Aguilera Peralta, 2008) y cuestionado en forma permanente la democracia y sus principios (Hernández, 2019). En este sentido, se podrá ver que la literatura reciente trata de diferentes modos estos componentes.

Existen distintas investigaciones que abordan variables que inciden sobre la democracia, sea en su permanencia en un Estado determinado, su desarrollo, su calidad, o su desempeño, incluso su resiliencia. Se trata de aspectos económicos, así como institucionales y culturales. En los de tipo económico (Lipset, 1959, 1992; Przeworski, 2007) se emplea el Producto Interno Bruto (PIB), el ingreso de los hogares o el nivel socioeconómico para operacionalizarlas y descubrir si en la medida en que (alguno de) éstos incrementan, el sistema democrático se ve asegurado. En un estudio multivariable, el PIB per cápita real, en términos de poder de compra, es la variable macro más relevante en la satisfacción ciudadana con la democracia latinoamericana, mientras que la evaluación de la economía es una de las más importantes a nivel micro (Vargas Chanes & González Núñez, 2013).

Las de tipo institucional y cultural (Dahl, 1971, 1998, 2012) soportan la idea de que la “salud” de la democracia depende de la existencia de una cultura cívica entre las personas. Estudios como los de Almond y Verba (1963) fueron pioneros en este sentido. En ellos, “el estudio del papel de la cultura política y la democracia no ha considerado lo suficiente el efecto de la violencia y la victimización en las actitudes de los ciudadanos hacia los regímenes democráticos” (Hernández, 2019). A pesar de ello existen estudios que abonan a la literatura sobre el tema.

El trabajo de Wilson Hernández (2019) emplea seis rondas del Barómetro de las Américas (2004–2014) para llevar a cabo un análisis cuantitativo del fenómeno mediante el cual examina “si la tasa de homicidios y los porcentajes de victimización están relacionados con el apoyo a la democracia y la satisfacción con la misma” en 16 países de la región. El autor concluye que “los costos de la victimización tienen un impacto en varios problemas sociales [...], no solo aumenta la percepción de inseguridad y reduce la legitimidad y la confianza en las instituciones encargadas de la seguridad pública, también afecta la confianza en instituciones no relacionadas, la confianza en terceros y las percepciones del vecindario [...]” Sin embargo, considera que si hay un “daño permanente” sobre las reglas del juego democrático, este es débil, incluso, observa que la victimización fomenta la participación en organizaciones.

El autor diferencia los efectos inmediatos, medidos por la satisfacción con la democracia, y los estructurales, con base en la preferencia entre un régimen democrático y uno autoritario. Sostiene que la victimización afecta a la satisfacción, pero no a la preferencia (apoyo). Otras

investigaciones que muestran lo propio son las de Blanco y Ruiz (2013); Ceobanu, Wood y Ribeiro (2010); así como Fernández y Kuenzi (2010).

El estudio de De Lucas Gomes y Alves (2018) también expone los efectos de variables criminológicas sobre la satisfacción con la democracia, específicamente en Brasil. Prueban “la hipótesis de la presencia de un efecto directo –reducir el apoyo instrumental al régimen– y un efecto indirecto –reduciendo la confianza interpersonal”. Los autores llevan a cabo pruebas realizadas con modelos de regresión lineal, ecuaciones simultáneas y modelos no paramétricos con base en la base de datos 2014 del Barómetro de las Américas.

Por otro lado, a partir del enfoque del “pluralismo violento”, Rodrigues y Rodriguez-Pinzón (2020) analizan casos en Brasil, México, Colombia y Guatemala en torno a políticas de “mano dura” y la relación Estado – violencia. En un sentido similar, el estudio de Visconti (2019) encuentra que la victimización facilita la aceptación de políticas de mano dura y, a su vez, que las personas afectadas valoren menos la democracia, “lo que podría explicar su disposición a aceptar la erosión de los derechos básicos en favor de medidas radicales para combatir la delincuencia”. Su análisis se basa en los resultados de encuestas de 18 países de América Latina y en datos de panel en Brasil.

Con base en información del Barómetro de las Américas y una encuesta a expertos, Liebertz (2020) encuentra que en diferentes países de la región “cuando las élites políticas enfatizan soluciones de mano dura, tanto los ciudadanos que temen al crimen como las víctimas de éste, son menos críticos con la policía y con el sistema judicial en general”, provocando en ellos una especie de efecto “tranquilizador”.

También en el contexto latinoamericano, González (2017) estudia las implicaciones de la delincuencia y la violencia en actividades propias de la ciudadanía, tales como la participación política, tareas económicas y la cotidianidad social, relación resultante en una ciudadanía restringida y con ello en lo que llama “un preocupante efecto para la democracia”.

En cuanto a otros trabajos que analizan un solo país, Barrachina (2016), por ejemplo, dice que el reto más importante que azota Honduras es la extrema violencia, que tiene que ver especialmente con el crimen organizado y que se asienta sobre la pobreza de buena parte de la población. A la par, refiere la debilidad institucional, los diversos problemas políticos y el constante incremento de la violencia homicida. Hace una revisión del periodo 2006 a 2014 del incremento del número de homicidios en el país y, al mismo tiempo, del aumento de las fuerzas armadas tanto en número de efectivos como de presupuesto destinado a tales instituciones. Con base en ello, concluye que “Honduras se encuentra muy lejos de consolidar una democracia”. En tanto que, Calzado (2018), mediante el análisis de una serie de entrevistas a víctimas de la inseguridad en Argentina, observa “la exigencia de cambios de las estructuras estatales y la modificación de normas penales” en este grupo de personas.

Finalmente, a partir de una revisión sistemática de la literatura, Misse (2019) identifica algunos de los problemas analíticos en las investigaciones sobre violencia en América Latina, entre ellos “la disyunción entre Estado y sociedad, la imposible reconciliación entre democracia y violencia, y los desafíos de la investigación empírica”.

Una de las características metodológicas que se repite en este tipo de estudios, es el uso de las bases de datos del Barómetro de las Américas (LAPOP), como fuente principal de información. Los estudios comparativos entre países (sean dos o hasta 18) son más comunes que los enfocados en uno solo.

La investigación en el tema incorpora a las políticas de mano dura (como respuesta a la situación de violencia e inseguridad en la región), como una de las variables que inciden en la concepción/valoración de la democracia de la ciudadanía. Finalmente, la variable “victimización” también es fácilmente identificable en estos trabajos, incluso más que las de percepción de inseguridad o temor al crimen, pero son pocos los estudios que trabajan con ambas.

## METODOLOGÍA

Con esta investigación se trata de definir la manera en que la percepción de inseguridad y la victimización de las personas influyen en la satisfacción con la democracia de su país. Se piensa que tanto la victimización como la percepción de inseguridad, son variables que en general inciden negativamente en la valoración que la ciudadanía hace de la democracia, aunque de manera diferenciada dependiendo del momento y lugar en que se observen.

La mayoría de las investigaciones al respecto, incorporan el análisis de regresión como parte de su metodología, todas ellas llegando a conclusiones similares (Bateson, 2012a, 2012b; L. Blanco & Ruiz, 2013; de Lucas Gomes & Alves de Aquino, 2018; Salinas & Booth, 2011; Visconti, 2019). Cabe decir, también, que la mayor parte de los estudios hacen uso de las bases de datos de *LAPOP* (además de los anteriores, también los de Blanco (2013) y Hernández (2019)). Sin embargo, generalmente se trata de estudios transversales, es decir, que emplean una sola ola. Únicamente Blanco (2013) y Blanco y Ruíz (2013), así como Hernández (2019) emplean cuatro y seis olas, respectivamente. (En el Anexo 1 se concentran los diseños metodológicos y otros datos de estas publicaciones).

Todas estas investigaciones hacen uso de la victimización y/o la percepción de inseguridad como variables explicativas de la concepción que la ciudadanía tiene de la democracia, medida como satisfacción (igual que en este estudio) y/o como preferencia ante otras formas de gobierno, también denominadas en diferentes textos como apoyo difuso o general y específico o concreto.

Para determinar esa relación y sus particularidades, este trabajo presenta un análisis cuantitativo en dos fases: a través del análisis clásico de regresión, por un lado, y mediante el uso de árboles de clasificación y segmentación, por otro. Esta última es una herramienta estadística que ayuda a evaluar el peso de las posibles determinantes en la satisfacción de la ciudadanía con la democracia de su país y deja observar a las variables de interés junto con su interacción con otras.

Los datos que analiza esta investigación corresponden a un extenso grupo de personas residentes en América Latina. Se hace uso de las bases de datos del Proyecto de Opinión

Pública de América Latina (*LAPOP*, por sus siglas en inglés), correspondientes a cinco olas, de 2010 a 2018/2019, en 17 países de la región, con lo que se conjunta información de toda la segunda década del siglo XXI.<sup>3</sup>

Así, se trata de 85 bases de datos (cinco por cada uno de los 17 países) que han sido fusionadas en una sola con 139,336 registros en total. Cada uno de los países tiene en suma unos 7,900 casos (todos entre 7,500 y 9,000) a excepción de Bolivia que tiene cerca de 12,500 (Tabla 1). Es importante señalar que la selección del número de personas en cada país y año corresponde a una muestra representativa a nivel nacional.

Tabla 1. Número de registros por país y año

País	VC ola / año					Total
	2010	2012	2014	2016	2018	
México	1,562	1,560	1,535	1,563	1,580	<b>7,800</b>
Guatemala	1,504	1,509	1,506	1,546	1,596	<b>7,661</b>
El Salvador	1,550	1,497	1,512	1,551	1,511	<b>7,621</b>
Honduras	1,596	1,728	1,561	1,560	1,560	<b>8,005</b>
Nicaragua	1,540	1,686	1,546	1,560	1,547	<b>7,879</b>
Costa Rica	1,500	1,498	1,537	1,514	1,501	<b>7,550</b>
Panamá	1,536	1,620	1,508	1,521	1,559	<b>7,744</b>
Colombia	1,506	1,512	1,496	1,563	1,663	<b>7,740</b>
Ecuador	3,000	1,500	1,489	1,545	1,533	<b>9,067</b>
Bolivia	3,018	3,029	3,066	1,691	1,682	<b>12,486</b>
Perú	1,500	1,500	1,500	2,647	1,521	<b>8,668</b>
Paraguay	1,502	1,510	1,503	1,528	1,515	<b>7,558</b>
Chile	1,965	1,571	1,571	1,625	1,638	<b>8,370</b>
Uruguay	1,500	1,512	1,512	1,514	1,581	<b>7,619</b>
Brasil	2,482	1,500	1,500	1,532	1,498	<b>8,512</b>
Argentina	1,410	1,512	1,512	1,528	1,528	<b>7,490</b>
República Dom	1,500	1,512	1,520	1,518	1,516	<b>7,566</b>
<b>Total</b>	<b>30,171</b>	<b>27,756</b>	<b>27,374</b>	<b>27,506</b>	<b>26,529</b>	<b>139,336</b>

Fuente: Elaboración propia.

Prácticamente todas las personas informantes tenían 18 años o más al momento de la entrevista (99.2%) con excepción de algunos habitantes de Nicaragua, Ecuador, Brasil y Argentina, países en los que se incluyó en la selección a personas a partir de los 16 años,<sup>4</sup> en términos generales se observa una edad media = 39,85; DE = 16,295; mediana = 37; rango = 97; mín. = 15; y máx. = 112. En cuanto al sexo, la base está integrada por 49.1% hombres y 50.9% mujeres.

La variable dependiente en este análisis es la *satisfacción ciudadana con la democracia* de su país (con las categorías “insatisfecho” y “satisfecho”); y las variables explicativas son *victimización por delincuencia*, así como *percepción de inseguridad*. Las preguntas que

<sup>3</sup> De acuerdo con el Banco Mundial América Latina y el Caribe pasó de una población de 589.9 millones en 2010 a 646.4 millones en 2019.

<sup>4</sup> Se detectaron casos excepcionales de personas informantes de entre 15 y 17 años en Guatemala (3), El Salvador (2), Costa Rica (4), Panamá (10), Colombia (4), Bolivia (6), Paraguay (2), Chile (3) y República Dominicana (2), así como una de 15 años en Nicaragua. Además, no se contó con el dato de 302 personas.

operacionalizan dichas variables se recodificaron de tal forma que se obtuvieron solo dos respuestas excluyentes entre sí, es decir, variables ficticias (o *dummy*) (Tabla 2).

Todas las preguntas empleadas se aplicaron de manera ininterrumpida de 2010 a 2019 en los 17 países, cuyo fraseo, es decir, la manera en que se cuestionó a los informantes, no muestra variación alguna, ni en la formulación de la pregunta, ni en sus respectivas opciones de respuesta. Esta particularidad permitió una fusión de datos tal, que sus resultados son enteramente compatibles entre sí, tanto entre países como a lo largo del tiempo.

Tabla 2. Formulación de las preguntas seleccionadas (2010-2019)

<i>Fraseo</i>	<i>Categorías (recodificación empleada)</i>
VARIABLE DEPENDIENTE: <u>SATISFACCIÓN CON LA DEMOCRACIA</u> . "PN4. En general, ¿usted diría que está (1) muy satisfecho(a), (2) satisfecho(a), (3) insatisfecho(a) o (4) muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en (su país)?"	(0) muy insatisfecho e insatisfecho (1) satisfecho y muy satisfecho
VARIABLE EXPLICATIVA 1: <u>VICTIMIZACIÓN POR DELINCUENCIA</u> . "VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, ¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delincuenciales en los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No"	(0) no (1) sí
VARIABLE EXPLICATIVA 2: <u>PERCEPCIÓN DE INSEGURIDAD</u> . "AOJ11. Hablando del lugar o el barrio/la colonia donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente (1) muy seguro(a), (2) algo seguro(a), (3) algo inseguro(a) o (4) muy inseguro(a)?"	(0) muy seguro y algo seguro (1) algo inseguro y muy inseguro(a)

Fuente: Elaboración propia con base en los 85 cuestionarios de cada país y ola (Vanderbilt University, 2022).

Se incorporaron al análisis, también, las variables de control “situación económica subjetiva del informante”, “confianza interpersonal”, “victimización por corrupción”, así como las sociodemográficas: “sexo”, “edad”, “años de escolaridad” y “país de residencia” (variable nominal con 17 categorías, una por cada país observado), además de “ola” (es decir, el año en que se levantó la información, variable ordinal con cinco categorías) (Anexo 2).

La investigación que aquí se presenta, a diferencia de las que la anteceden en el tema incluye los resultados de las olas 2010, 2012, 2014, 2016-2017 y 2018-2019 de *LAPOP*; asimismo, se distingue por incorporar en su metodología el procedimiento estadístico de clasificación de variables basado en Chi cuadrado (técnica CHAID), como lo es el análisis de segmentación mediante los árboles de clasificación, el que sirve de complemento y contraste del análisis de regresión.

Este diseño metodológico busca robustecer los resultados previos mediante una serie de datos comparativamente más amplia y por tanto con un número mucho mayor de registros incorporando una técnica estadística alterna. Sus características y similitudes con este último se definen a continuación.

Con el análisis discriminante y la regresión lineal o logística, la segmentación comparte el hecho de que en función de una serie de variables independientes puede predecirse el comportamiento de una variable dependiente. Sin embargo, los primeros lo hacen mediante funciones lineales, esto es, mediante una suma ponderada de los valores de las variables independientes. En cambio [las técnicas del análisis de segmentación] emplean procedimientos lógicos basados en relaciones de igualdad/desigualdad, conectores y operadores lógicos. Además, las variables independientes de los modelos lineales (regresión logística y discriminante), aunque con peso diferente, se encuentran en el mismo nivel -el orden en el que se introducen no altera un modelo determinado mientras que en los modelos de segmentación las variables independientes son introducidas jerárquicamente y gracias a ello pueden dar cuenta de la interacción entre las variables independientes, sin necesidad de construir una nueva variable a partir de las originales (Escobar Mercado, 2007, p. 14).

La técnica de análisis de segmentación facilita la selección de variables relevantes para dar respuesta explicativa a una pregunta, funciona fragmentando las muestras mediante un proceso secuencial descendente y conforma grupos homogéneos, exhaustivos y mutuamente excluyentes según los criterios de la variable dependiente, en este caso, con base en la satisfacción o insatisfacción de las personas con la manera en que funciona la democracia en sus respectivos países, mediante combinaciones escalonadas de las variables explicativas (Escobar Mercado, 2007, p. 9 y 13).

Este tipo de técnicas hace que los posibles predictores seleccionados sean clasificados. Incluso, en caso de introducir un predictor poco relevante, el propio análisis se encarga de que no aparezca en la clasificación, por lo que se pretende con ello evaluar la relevancia que se tiene de las variables de interés (victimización y percepción de inseguridad) ante otras de gran importancia teórica como la percepción de la economía, la percepción de corrupción o la confianza interpersonal, así como otras de carácter sociodemográfico, en especial el papel que juega la diferenciación de los informantes por país de residencia, el cual se cree que será crucial, y el momento (año) en que se observa la información. En suma, esta técnica lleva a cabo una segmentación automática, jerárquica y con el criterio de significación estadística.

Este trabajo incorpora tanto el análisis de regresión como el de segmentación con la finalidad de contrastar la evidencia científica que se tiene al momento y, a su vez, aportar una metodología que no se ha empleado en la relación de las variables de interés (sobre criminalidad y democracia), para de esta forma robustecer los resultados previos y, principalmente, conocer los efectos de la temporalidad, es decir el momento de la década en que se observa el fenómeno (sea en 2010, 2012, 2014, 2016 o 2018-2019), así como el espacio, es decir, el país al que corresponden las observaciones.

## RESULTADOS

### *Satisfacción con la democracia*

En América Latina, la satisfacción e insatisfacción de la ciudadanía con la manera en que funciona la democracia de sus respectivos países muestra una división en mitades y, si se consideran todos los registros del periodo estudiado (2010-2019), sus magnitudes son prácticamente exactas. Sin embargo, a lo largo del tiempo, se observa una clara tendencia a la baja en la proporción de personas que se muestran satisfechas (y al alza entre quienes están insatisfechas). Así, en 2010 eran seis de cada 10 las personas satisfechas, proporción que gradualmente, una década después, se trasladó a la insatisfacción. Dividido dicho periodo de manera bianual, los cambios observados entre la proporción de personas satisfechas con la democracia fueron de 60 a 57, de 57 a 54, de 54 a 41 y de 41 a 40 por ciento, teniendo el cambio más significativo entre 2014 y 2016.

En la mayoría de las mediciones a nivel país también se observan claras tendencias a la baja en la proporción de personas que manifiestan estar satisfechas con su democracia. En El Salvador, Honduras, Costa Rica, Panamá, Colombia, Ecuador, Perú, Paraguay, Brasil y República Dominicana se registra una reducción gradual respecto con las que están insatisfechas, dibujando un cruce de indicadores como a nivel regional, aunque cada país en un momento distinto. En Uruguay, aunque también hay una nítida tendencia a la baja en la satisfacción con la democracia, en todas las mediciones la proporción de personas que así lo manifiestan es mayor en relación con las no satisfechas. Caso contrario en México, país donde cada una de las mediciones muestran minoría de satisfechos a lo largo de todo el periodo. En Guatemala, Nicaragua, Bolivia, Perú, Chile y Argentina, a pesar de que la tendencia es similar que en los países antes mencionados, hay momentos en los que la proporción de personas satisfechas con la democracia es mayoría, no necesariamente en las primeras mediciones del periodo de estudio, pero cabe decir que, salvo en Nicaragua, al menos tres de las cinco mediciones presentan a menos personas satisfechas que las insatisfechas con la democracia.

En suma, la insatisfacción con la democracia es un fenómeno que crece en la región; si bien hay lugares en donde es más visible, la mayoría de los países cada vez tienen a menos ciudadanos satisfechos con su democracia. Sin embargo, como se verá, los factores que influyen no son homogéneos.

Tabla 3. Satisfacción con la democracia en América Latina (2010-2019)

	2010	2012	2014	2016	2018/19	Total
Muy satisfecho / Satisfecho	17.272	8.758	14.376	10.848	10.206	61.460
	60,0%	56,8%	54,4%	40,9%	39,9%	50,1%
Insatisfecho / Muy insatisfecho	11.524	6.665	12.042	15.671	15.390	61.292
	40,0%	43,2%	45,6%	59,1%	60,1%	49,9%
Total	28.796	15.423	26.418	26.519	25.596	122.752
	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia con base en datos de *LAPOP*.

### *Principal problema percibido*<sup>5</sup>

Los problemas percibidos por la mayor parte de la población de la región tienen que ver, ya sea con cuestiones económicas (desempleo, crisis o pobreza), con inseguridad y violencias, o con corrupción, los que en conjunto agrupan a cuatro de cada cinco personas. La quinta parte restante piensa que los problemas más significativos de su país tienen que ver con varios otros rubros, por debajo de cinco por ciento cada uno. Asimismo, a nivel país una mayoría dijo que el principal problema es de tipo económico, de inseguridad o de corrupción (entre 57 y 95 por ciento de las personas).

En el periodo observado, tanto los problemas económicos, como los relacionados con la inseguridad, permanecen como los principales a lo largo del tiempo a nivel regional, aunque los primeros, y particularmente el desempleo, presentan una tendencia a la baja. En este mismo sentido, se nota un incremento sostenido entre la proporción de personas que ven a la corrupción como el principal problema en su país, mientras que, en lo que respecta a la criminalidad y violencias, se tiene una tendencia al alza en la primera mitad del periodo y a la baja en la segunda.

Con todo, los problemas relacionados con la inseguridad y con la economía son los más importantes para una amplia mayoría de la población de América Latina y sus países, lo que ha sido así a lo largo de la década estudiada. No se debe dejar de lado a la corrupción, problema que en varios países muestra una tendencia al alza, aunque aún sin alcanzar los niveles de los anteriores; asimismo, a otros problemas que han cobrado relevancia únicamente en algunos momentos y lugares.

Es probable que los principales problemas públicos se trasladen como factores definatorios en la insatisfacción con la democracia. En el análisis cuyos resultados se describen a continuación, se prueba la incidencia de estas variables (y otras), en la satisfacción que se tiene con la democracia. Se parte del hecho que, como se adelantó, economía ha sido una variable explicativa con vasta evidencia en la satisfacción con la democracia, pero con antecedentes e indicios que apuntan a la inseguridad como un factor de peso que también la afecta. Lo que se desea es definir y comparar los términos de esta relación.

### *Relación criminalidad - democracia*

Enseguida se presentan los resultados de un análisis conformado por tres modelos de regresión logística binaria cuya variable dependiente es la satisfacción con la democracia (la que toma los valores 0 y 1). La diferencia entre ellos es el número de variables y el método de introducción empleado, particularidades que se describen enseguida junto con los hallazgos. Todos los resultados se concentran en la Tabla 4.

---

<sup>5</sup> Para conocer los principales problemas públicos reportados por la población de América Latina, se hace una revisión de la pregunta abierta: “en su opinión ¿cuál es el problema más grave que está enfrentando el país?” cuyos resultados se reportan en 50 categorías “primarias” y de las que, para fines de esta descripción, se reducen a 14, cada una de las cuales agrupa de una a 13 de las anteriores.

Tabla 4. Impacto de la criminalidad en la satisfacción con la democracia

	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3
Constante	-2,094*** (0,050)	-2,092*** (0,046)	0,348*** (0,032)
Víctima por crimen	0,113*** (0,016)	0,113*** (0,016)	0,220*** (0,015)
Inseguridad	0,332*** (0,014)	0,332*** (0,014)	0,487*** (0,012)
Hombre	-0,091*** (0,013)	-0,091*** (0,013)	-0,054*** (0,012)
Edad	0,000 (0,000)		0,003*** (0,000)
Educación	-0,028*** (0,002)	-0,028*** (0,002)	-0,041*** (0,001)
Disminución de ingresos	-0,226*** (0,020)	-0,226*** (0,020)	-0,339*** (0,018)
Mismos ingresos	-0,049** (0,017)	-0,048** (0,017)	-0,104*** (0,016)
Peor situación económica	-0,450*** (0,020)	-0,452*** (0,020)	-0,695*** (0,018)
Igual situación económica	-0,137*** (0,018)	-0,139*** (0,018)	-0,233*** (0,017)
Soborno	0,125*** (0,029)	0,124*** (0,029)	
Confianza interpersonal	0,076*** (0,008)	0,076*** (0,007)	
Confianza en la policía	0,026*** (0,004)	0,026*** (0,004)	
Confianza en las instituciones	0,109*** (0,001)	0,109*** (0,001)	

Fuente: Elaboración propia. \*\*\* $p \leq 0,01$  (significancia al 1 por ciento); \*\* $p \leq 0,05$  (significancia al 5 por ciento). Los coeficientes no estandarizados se muestran con errores estándar entre paréntesis.

*Modelo 1.* En este primer modelo se emplea el método introducir, con todas las variables que se describen en el Anexo 2, todas ellas relacionadas con la criminalidad, la economía, la corrupción y la confianza, así como las de carácter sociodemográfico. Los resultados indican que, a excepción de la variable edad, todas las demás son estadísticamente significativas, con un *p valor* menor a 0,05 (casi todas menor a 0,01). Junto con ello, se tiene que el efecto de las variables hacia la satisfacción con la democracia que representan mayor interés para este análisis son los correspondientes a las variables de percepción de inseguridad; el empeoramiento de la situación económica actual; la disminución del ingreso del hogar; y victimización. A la par, las variables que aun siendo significativas representan un menor efecto en el modelo son sexo, educación e ingreso en el hogar sin cambios.

De lo anterior vale la pena subrayar que las variables sobre inseguridad, concretamente a nivel perceptivo (más que la experiencia); y sobre percepción económica, particularmente la observación de cambios negativos en este rubro, son las más importantes en el modelo. La percepción de inseguridad y el empeoramiento de la situación económica actual, tiene un efecto negativo equiparable y superior al resto de variables, hacia la satisfacción con la democracia.

*Modelo 2.* Con base en el anterior modelo, se decidió probar el método de introducción hacia atrás (pasos sucesivos hacia atrás con razón de verosimilitud) mismo que arrojó resultados por demás similares. El propio análisis se llevó a cabo únicamente en dos pasos, siendo que en el segundo se eliminó la variable edad y fue en este que se obtuvo una diferencia, aunque marginal, con el primero.

*Modelo 3.* Finalmente, con el objetivo de comparar y registrar los efectos de las variables económicas y las de criminalidad, se llevó a cabo una regresión con este tipo de variables, excluyendo las relativas a corrupción y a confianza. Los resultados muestran la preeminencia de la variable “situación económica” y, enseguida, de la variable percepción de inseguridad.

Teóricamente y con base en la evidencia previa, la satisfacción con la democracia se ve afectada o beneficiada principalmente por variables de carácter económico (tanto a nivel macro, como micro); no obstante, el análisis de datos que aquí se presenta, mediante la regresión estadística, le da un peso importante a las variables relacionadas con la inseguridad, en particular la percepción, equiparablemente con las de carácter económico, especialmente la percepción de la situación económica personal.

### *Segmentación<sup>6</sup>*

A la par del anterior, se llevó a cabo un análisis de segmentación mediante árboles de clasificación con el procedimiento CHAID. Mediante este análisis se pretendió identificar y corroborar las variables que son relevantes para la explicación de la relación causal que aquí interesa. Una de sus bondades es la posibilidad de emplear variables nominales u ordinales en el análisis sin que estas deban ser transformadas, con la pérdida de información (o de precisión en ella) que esto podría representar. A pesar de ello, para cumplir con los objetivos del trabajo, se decidió conservar la

---

<sup>6</sup> Por razones de espacio no se incluyen los árboles de clasificación, sin embargo, es posible encontrar sus correspondientes tablas en esta dirección: <https://bit.ly/3AOQTd8> la cual se identifica en el texto como Anexo 3\*.

configuración de las variables empleadas en el análisis de regresión, pero, también, introducir las variables año y país, cuyos efectos se explican a continuación.

*Árbol 1.* Se incorporan las variables usadas en análisis de regresión estadística (en dos de sus modelos) con la finalidad de comparar y complementar sus resultados. En este sentido, se observó que el análisis de segmentación le dio un lugar preponderante a la variable confianza en las instituciones. Llama la atención toda vez que esta es una de las que menor peso resultante se tiene en la regresión, sin embargo, esto se puede explicar por el propio tratamiento dado a la variable en el que se identifican grupos homogéneos y los concentra, de tal manera que se conforman nuevas categorías (Anexo 3).

Con todo, resulta interesante que esta variable aparezca en el primer nivel, toda vez que orientará la interpretación del comportamiento de las demás, incluida la percepción de inseguridad, la cual resulta en el segundo nivel del árbol, con un papel destacado.

De acuerdo con los resultados de este primer árbol de clasificación, una mayor parte de las personas que menos confía en las instituciones políticas se encuentran insatisfechas con la democracia. Por ejemplo, en el nodo cuyos valores de confianza son los más bajos, 82% está insatisfecho y 18% satisfecho. A partir de ello, las proporciones de las personas que están insatisfechas se reducen (y las que están satisfechas incrementan) conforme su confianza en las instituciones políticas también incrementa hasta llegar al nodo de las personas que más confianza depositan en dichas instituciones, entre quienes 15% se dicen insatisfechos con la democracia y 85% satisfechos (Anexo 3).

En el segundo nivel se hayan las variables percepción de inseguridad, la cual se desprende principalmente de los nodos de quienes menos confían y de quienes más confían en las instituciones, dejando la situación económica personal como variable que deriva de los nodos con valores intermedios de confianza.

La variable victimización por crimen aparece en el tercer nivel, aunque derivada de un solo nodo, por lo que se discierne que su importancia para explicar la satisfacción con la democracia es menor que las otras variables antes mencionadas. En este caso específico, se desprende del nodo de segundo nivel con mayor educación y este a su vez de uno cuyos componentes tienen un nivel bajo de confianza en las instituciones políticas.

La edad es una variable que no aparece siquiera en los resultados de este análisis. En este caso no vale la pena repetir el procedimiento sin ella (como en la regresión) toda vez que el propio análisis ya la ha excluido.

*Árbol 2.* En este segundo análisis se tienen en cuenta solo las variables sobre crimen y sobre economía. Estos resultados también son de vasto interés. A pesar de que en el anterior árbol de clasificación ambas variables, tanto la situación económica personal, como la percepción de inseguridad, aparecen en el mismo nivel de clasificación, en este se divide inicialmente por la primera generando un nodo para cada una de sus categorías (peor, igual, y mejor).

Entre quienes consideran que su situación económica ha empeorado, 60% se siente insatisfechos por la democracia y 40% satisfechos; entre las personas que no perciben cambios en su economía, 47% está insatisfecho y 53% satisfecho; mientras que, quienes ven mejoría en su situación económica, 40% está insatisfecho y 60% satisfecho. Ahora bien, cabe remarcar que de cada uno de estos tres nodos se segmentan en el segundo nivel mediante la variable percepción de inseguridad, lo que habla de una importancia no necesariamente menor.

Entre quienes perciben peor su situación económica, en su mayoría se encuentran insatisfechos con la democracia, independientemente de si se sienten seguros o inseguros, aunque la proporción sí es notablemente superior en este segundo caso. En otras palabras, la mayoría de quienes ven que su economía personal ha sido desfavorecida, se encuentran insatisfechos con la democracia, pero esto se acentúa si perciben inseguridad.

Por otro lado, entre las personas que no observaron cambios en su situación económica, sí existe una diferenciación al respecto: en el nodo integrado por quienes se sienten seguros, 41% está insatisfecho y 59% satisfecho, mientras que, en el conformado por las personas que se sienten inseguras, 56% están insatisfechas y 44% satisfechas (Anexo 3).

Finalmente, entre quienes notaron una mejoría en su situación económica se observa que están mayoritariamente satisfechos con la democracia, independientemente de si se sienten seguros o inseguros, aunque en el primer caso (sensación de seguridad) quienes están satisfechos alcanzan 64% y en el segundo (sensación de inseguridad) únicamente 53%.

Cada uno de los nodos del segundo nivel se dividen mediante el criterio años de educación, para conformar el tercer nivel. En la mayoría de los nuevos nodos, con proporciones distintas, un mayor número de años de educación se traduce en una menor satisfacción con la democracia, a pesar de la sensación de seguridad o inseguridad que se tenga y de cómo se perciba su situación económica personal. Sin embargo, llama la atención que hay una mayoría de personas satisfechas con la democracia en todos los nodos que se desprenden de los que no provienen de un empeoramiento en su situación económica personal y se sienten seguros, esto sin importar el número de años de escolaridad que se tengan.

*Árbol 3.* Finalmente, se incorporaron al análisis las variables “ola” es decir el momento en que se obtuvo la información, así como “país”, es decir el lugar en donde se recogió. Este análisis resultó, precisamente, en la priorización de las variables “año”, creando cinco nodos (uno por cada año), debajo de los cuales, en todos, se observa la variable “país”. En la variable “año”, el análisis no fusiona las categorías, lo cual indica que los casos (de cada ola) no presentan semejanza entre sí, es decir, son heterogéneos respecto con la variable dependiente. En el caso de la variable “país” sí fusiona a algunas categorías, lo que significa lo contrario de lo que sucede con el año, es decir, hay países que presentan semejanzas, aunque estas varían conforme el momento (la agrupación de países no es igual de año en año).

En el tercer nivel se observa el predominio de nodos con base en los criterios de percepción de inseguridad y de situación económica en todos los años y países. Sin embargo, vale la pena destacar las excepciones: en Colombia 2010 y en México 2016 la variable que aparece en lugar de las mencionadas es victimización; asimismo en Perú 2010 y en Ecuador 2014, lo es el ingreso en el hogar.

En el caso de Colombia 2010, la mayor parte de las personas que declararon haber sido víctimas del crimen se mostraron insatisfechos con la democracia y quienes dijeron que no habían sido víctimas en su mayoría dijeron que estaban satisfechos. En México 2016 tanto las personas víctimas como las que no se declararon como tal, se mostraron insatisfechas con la democracia, aunque la proporción es notablemente mayor entre las víctimas.

Derivado de lo observado y de acuerdo con Escobar Mercado (2007, p. 49) vale la pena recordar que “dos categorías que se pretenden fusionar no lo pueden hacer ya que son heterogéneas entre sí en los valores de la variable dependiente, y el objetivo es justo lo contrario.” Dicho de otra manera, la razón

por la que las categorías de una variable no se pueden unir en el análisis (como el año) es que estas son heterogéneas entre sí, y toda vez que, precisamente se busca observar este aspecto.

El hecho de que a partir de la variable “año” con cinco categorías se creen también cinco grupos (uno por cada año) se estima como un caso extremo que indica que todos y cada uno de ellos son diferentes entre sí. El país también resulta ser una variable preeminente, toda vez que aparece, en todos los años, como variable criterio para hacer la segunda segmentación. Esto significa que tanto el momento como el lugar en el que se hacen las observaciones son factores principales en la explicación de la satisfacción con la democracia de los latinoamericanos.

## CONCLUSIONES

La importancia de este fenómeno descansa en que los indicadores adversos a la democracia, empezando por la insatisfacción (pero también su falta de apoyo), podrían eventualmente derivar en desafección del ejercicio ciudadano, convertirse en elementos de desencanto o indiferencia hacia el sistema político democrático, incluso, bajo determinadas condiciones, estimular un cambio en el que se prefiera a los regímenes autoritarios por encima de los democráticos. Estas razones son suficientes para conocer mejor los factores que inciden en la satisfacción con la democracia en una región que se ha visto afectada por el fenómeno de la criminalidad.

Con lo anterior, es preciso subrayar que la satisfacción ciudadana con la democracia es una variable cuyos valores disminuyeron a lo largo del periodo de estudio. Además, este es un indicador de la “salud” de la democracia en los distintos países y en buena parte se explica por variables criminológicas y económicas. En concreto, se verificó la importancia de la percepción de la situación económica en su definición, pero, a su vez, que la sensación de inseguridad tiene un efecto negativo y significativo sobre la satisfacción con la democracia.

En efecto, teóricamente y con base en la evidencia previa, la satisfacción con la democracia se ve afectada o beneficiada principalmente por variables de carácter económico (tanto a nivel macro, como micro); no obstante, el análisis de datos que aquí se presenta, mediante la regresión estadística, le da un peso importante a las variables relacionadas con la inseguridad, en particular a la percepción de inseguridad, equiparablemente con las de carácter económico, especialmente la percepción de la situación económica personal.

Parte de la interacción entre variables hallada dicta que la mayoría de quienes ven que su economía personal ha sido desfavorecida, se encuentran insatisfechos con la democracia, pero esto se acentúa si perciben inseguridad.

La victimización por crimen, por su parte, es un factor que podría incidir de manera positiva en la satisfacción con la democracia. Esta relación podría parecer un tanto ilógica o sin sentido, sin embargo, existen estudios que coinciden con este hallazgo, por ejemplo, Hernández (2019) observó que la victimización fomenta la participación en organizaciones y, unos años atrás, Blanco y Ruiz (2013) encontraron que la victimización incluso podría tener algún efecto positivo hacia el apoyo a la democracia. No obstante, la evidencia ha demostrado en general esta variable tiene efectos negativos o nulos hacia la democracia.

Junto con lo anterior, esta investigación también encontró que la victimización por crimen a pesar de no ser una de las principales variables como determinante de la satisfacción de la democracia, existen salvedades en determinados momentos de ciertos países en los que cobra relevancia: es el caso de Colombia en 2010 y de México en 2016.

Con lo anterior, es preciso que las relaciones causales presentadas sean tomadas con seriedad a la hora de explicar el estado de la democracia en determinado país, toda vez que no es posible generalizar los costos que estos fenómenos generan a la democracia en todos y cada uno de los países de América Latina, ni tampoco en todo momento. Así se demostró a la hora de incorporar al análisis las variables año y país, ya que ambas resultaron preeminentes al momento de explicar la satisfacción con la democracia.

Finalmente, cabe agregar que algunos de los siguientes pasos de este análisis es enfocarlo en países y momentos específicos con base en los resultados aquí presentados de tal forma que se vaya diferenciando la relación entre las variables de interés. Asimismo, es necesario llevar a cabo un análisis que compare los componentes difuso y específico del fenómeno, es decir, incorporar la variable apoyo a la democracia con la finalidad de comparar los efectos aquí presentados hacia la satisfacción. Y, de igual forma, incorporar al estudio la incidencia de variables macrosociales y macroeconómicas.

## REFERENCIAS

- Aguilera Peralta, G. (2008). Enfrentar la violencia con “mano dura”: políticas de contención en Centroamérica. *Pensamiento Iberoamericano*, 2, 125–140.
- Almond, G. A., & Verba, S. (1963). *The civic culture: Political attitudes, democracy in five nations*. Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Barrachina Lisón, C. (2016). Democracia, política y violencia en Honduras (2006-2014). *Península*, 11(1), 25–64. <https://doi.org/10.1016/j.pnsla.2016.01.002>
- Bateson, R. (2012a). Crime Victimization and Political Participation. *American Political Science Review*, 106(3). <https://doi.org/10.1017/S0003055412000299>
- Bateson, R. (2012b). Crime Victimization and Political Participation. *The American Political Science Review*, 106(3), 570–587. <http://www.jstor.org/stable/23275434>
- Blanco, L. R. (2013). The impact of crime on trust in institutions in Mexico. *European Journal of Political Economy*, 32, 38–55. <https://doi.org/10.1016/j.ejpoleco.2013.06.004>
- Blanco, L., & Ruiz, I. (2013). The Impact of Crime and Insecurity on Trust in Democracy and Institutions. *The American Economic Review*, 103(3), 284–288. <http://www.jstor.org/stable/23469744>
- Calzado, M. C. (2018). Estado, usos y demandas. Gramáticas penales de las víctimas de inseguridad en la Argentina contemporánea. *Athenea Digital*, 18(2), 1303. <https://doi.org/10.5565/REV/ATHENEA.1303>

- Ceobanu, A. M., Wood, C. H., & Ribeiro, L. (2010). Crime Victimization and Public Support for Democracy: Evidence from Latin America. *International Journal of Public Opinion Research*, 23(1). <https://doi.org/10.1093/ijpor/edq040>
- Dahl, R. (1971). *Polyarchy: Participation and opposition*. Yale University Press.
- Dahl, R. (1998). *On Democracy*. Yale University Press.
- Dahl, R. (2012). *La democracia*. Ariel.
- de Lucas Gomes, M., & Alves de Aquino, J. (2018). Violência e satisfação com a democracia no Brasil. *OPINIÃO PÚBLICA, Campinas*, 24(1), 209–238. <https://doi.org/10.1590/1807-01912018241209>
- Escobar Mercado, M. (2007). *El análisis de segmentación: técnicas y aplicaciones de los árboles de clasificación*. Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Fernandez, K. E., & Kuenzi, M. (2010). Crime and Support for Democracy in Africa and Latin America. *Political Studies*, 58(3), 450–471. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9248.2009.00802.x>
- Hernández, W. (2019). Costos sociales de la victimización en América Latina: Percepción de inseguridad, capital social y percepción de la democracia. *Latin American Research Review*, 54(4), 835–853. <https://doi.org/10.25222/larr.23>
- Hume, M. (2009). (Mis)recognising Violence in Latin America. *Bulletin of Latin American Research*, 28(s1), 52–80. <https://doi.org/10.1111/j.1470-9856.2009.00325.x>
- Liebertz, S. (2020). Political Elites, Crime, and Trust in the Police in Latin America. *International Criminal Justice Review*, 30(2), 175–196. <https://doi.org/10.1177/1057567717747012>
- Lipset, S. M. (1959). Some social requisites of democracy: Economic development and political legitimacy. *American Political Science Review*, 53, 69–105.
- Lipset, S. M. (1992). Algunos requisitos sociales de la democracia: Desarrollo económico y legitimidad política. In *Diez textos básicos de ciencia política* (pp. 113–150). Ariel.
- Misse, M. (2019). Alguns aspectos analíticos nas pesquisas da violência na América Latina. *Estudos Avancados*, 33(96), 23–38. <https://doi.org/10.1590/s0103-4014.2019.3396.0003>
- Przeworski, A. (2007). Democracy and economic development. In E. D. Mansfield & R. Sisson (Eds.), *Political Science and the Public Interest*. Columbus: Ohio State University Press. <https://doi.org/10.1007/BF02743750>
- Rodrigues, T., & Rodríguez-Pinzón, E. (2020). «Mano dura» y democracia en América Latina: Seguridad pública, violencia y estado de derecho. *América Latina Hoy*, 84, 89–113. <https://doi.org/10.14201/alh.21156>
- Salinas, E., & Booth, J. A. (2011). Micro-social and Contextual Sources of Democratic Attitudes in Latin America. *Journal of Politics in Latin America*, 3(1), 29–64. <https://doi.org/10.1177/1866802x1100300102>

Vanderbilt University. (2022). *Cuestionarios de cada país y diseño de encuestas / LAPOP (Español) / Vanderbilt University*. <https://www.vanderbilt.edu/lapop-espanol/cuestionarios-pais.php>

Vargas Chanes, D., & González Núñez, J. C. (2013). Los determinantes de la satisfacción con la democracia, desde el enfoque de un modelo multinivel. *Econoquantum*, 10(2), 55–75. <https://doi.org/10.18381/eq.v10i2.162>

Visconti, G. (2019). Policy Preferences after Crime Victimization: Panel and Survey Evidence from Latin America. *British Journal of Political Science*, 50(4), 1481–1495. <https://doi.org/10.1017/S0007123418000297>

## DATOS SUPLEMENTARIOS

### ANEXO 1. Investigaciones previas sobre criminalidad y democracia

Publicación: Autor (Año)	Base de datos empleada	Periodo de análisis (olas)	Países de América Latina	Hallazgos (relación de variables)		
				INDEPENDIENTE	Efecto	DEPENDIENTE
Hernández (2019)	LAPOP	2004, 2006, 2008, 2010, 2012 y 2014	16	Victimización	NEGATIVO	Satisfacción con la democracia
				Victimización	NULO	Apoyo a la democracia
Visconti (2019)	LAPOP + Panel en Brasil	2012	18	Victimización	NEGATIVO	Apoyo a la democracia
De Lucas Gomes y Alves (2018)	LAPOP	2014	Brasil	Percepción de inseguridad	NEGATIVO	Satisfacción con la democracia
				Victimización	NULO	Satisfacción con la democracia
Blanco y Ruíz (2013)	LAPOP	2004, 2006, 2008, 2010	Colombia	Percepción de inseguridad	NEGATIVO	Satisfacción/Apoyo a la democracia
				Victimización	NEGATIVO	Satisfacción con la democracia
				Victimización	POSITIVO	Apoyo a la democracia
Blanco (2013)	LAPOP + ENSI	2004, 2006, 2008, 2010	México	Percepción de inseguridad	NEGATIVO	Satisfacción/Apoyo a la democracia
				Victimización	NEGATIVO	Satisfacción con la democracia
				Victimización	NULO	Apoyo a la democracia
Bateson (2012)	LAPOP + Otras	2010	24 + Otros	Victimización	NEGATIVO	Apoyo y confianza en la democracia
				Victimización	NEGATIVO	Satisfacción con la democracia
Cenabou et al. (2011)	LAPOP	2006	10	Victimización	NEGATIVO	Satisfacción con la democracia
				Victimización	NULO	Apoyo a la democracia (preferencia)
Salinas y Booth (2011)	LAPOP	2008	18	Percepción de inseguridad	NEGATIVO	Apoyo a la democracia
Parás et al. (2011) WP*	LAPOP	2010	México	Victimización	NULO	Apoyo a la democracia
				Percepción de inseguridad	NEGATIVO	Apoyo a la democracia
Fernández y Kuenzi (2010)	Latinobarómetro / (Afrobarómetro)	2003	17 (+ 14 africanos)	Percepción de inseguridad	NEGATIVO	Apoyo y satisfacción con la democracia
				Victimización	NEGATIVO	Satisfacción con la democracia
Bateson (2010) CONGRESO	LAPOP	2008	18	Victimización	NEGATIVO	Apoyo y confianza en la democracia
Malone (2009) WP*	LAPOP	2008	México	Percepción de inseguridad	NEGATIVO	Apoyo a la democracia
				Victimización	NULO	Apoyo a la democracia
Cruz (2008) WP*	LAPOP	2006	21	Percepción de inseguridad	NEGATIVO	Apoyo a la democracia
Pérez (2003)	Latinobarómetro + Otras	1996 y 1998	El Salvador y Guatemala	Percepción de inseguridad	NEGATIVO	Apoyo a la democracia

WP\* = Documento de trabajo o reporte

## ANEXO 2. Variables empleadas en los análisis estadísticos y su operacionalización

VARIABLES	Operacionalización / Fraseo	Categorías/ (re)codificación empleada
Dependiente <u>Satisfacción con la democracia</u>	"PN4. En general, ¿usted diría que está (1) muy satisfecho(a), (2) satisfecho(a), (3) insatisfecho(a) o (4) muy insatisfecho(a) con la forma en que la democracia funciona en (su país)?"	(1) satisfecho y muy satisfecho (0) muy insatisfecho e insatisfecho
Explicativa 1 <u>Victimización por delincuencia</u>	"VIC1EXT. Ahora, cambiando el tema, <b>¿ha sido usted víctima de algún acto de delincuencia</b> en los últimos 12 meses? Es decir, ¿ha sido usted víctima de un robo, hurto, agresión, fraude, chantaje, extorsión, amenazas o algún otro tipo de acto delincuencia en los últimos 12 meses? (1) Sí (2) No"	(1) sí (0) no
Explicativa 2 <u>Percepción de inseguridad</u>	"AOJ11. Hablando del lugar o el barrio/la colonia donde usted vive y pensando en la posibilidad de ser víctima de un asalto o robo, ¿usted se siente (1) muy seguro(a), (2) algo seguro(a), (3) algo inseguro(a) o (4) muy inseguro(a)?"	(1) algo inseguro y muy inseguro(a) (0) muy seguro y algo seguro
Sexo	Q1. [Anotar, no preguntar] Género: (1) Hombre (2) Mujer	(0) Mujer (1) Hombre
Edad	Q2. ¿Cuál es su edad en años cumplidos?	[Variable cuantitativa]
Años de <u>educación</u>	ED. ¿Cuál fue el último año de educación que usted completó o aprobó? [Año de primaria, secundaria, universitaria, superior no universitaria = años total]	[Variable cuantitativa]
Incremento en el <u>ingreso del hogar</u>	Q10E. En los últimos dos años, el ingreso de su hogar: (1) ¿Aumentó? (2) ¿Permaneció igual? (3) ¿Disminuyó?	(1) Disminuyó (2) Permaneció igual (3) Aumentó
Mejoría en <u>situación económica personal</u>	IDIO2. ¿Considera usted que su situación económica actuales mejor, igual o peor que la de hace doce meses? (1) Mejor (2) Igual (3) Peor	(1) peor (2) igual (3) mejor
Corrupción	EXC6. ¿En los últimos 12 meses, algún empleado público le ha solicitado una mordida (o soborno)? (1) Sí (2) No	(1) sí (0) no
Confianza interpersonal	IT1. Ahora, hablando de la gente de por aquí, ¿diría que la gente de su comunidad es muy confiable, algo confiable, poco confiable o nada confiable? (1) Muy confiable (2) Algo confiable (3) Poco confiable (4) Nada confiable	(1) muy confiable y algo confiable (0) poco confiable y nada confiable
Confianza en la policía	B18. ¿Hasta qué punto tiene confianza usted en la Policía Nacional?	[1 (nada) a 7 (mucho)]
Confianza en las instituciones políticas (índice)	B21. B47/B47A. B13. B21A. B32. ¿Hasta qué punto tiene usted confianza en...? los partidos políticos; las elecciones; el Congreso; el presidente; la municipalidad	[Índice cuyo valor corre de 5 (nada en ninguna institución) a 35 (mucho en todas las instituciones)]

Fuente: Elaboración propia con base en los cuestionarios de *LAPOP*

Anexo 3\*. Tablas de los árboles de clasificación. [Por razones de espacio no se incluyen los árboles de clasificación, sin embargo, es posible encontrar sus correspondientes tablas en esta dirección: <https://bit.ly/3AOQTd8>]